

Diccionario del español de México (DEM), 2^a ed. El Colegio de México, México, 2019, disponible en <<http://dem.colmex.mx>>.

MARISELA COLÍN RODEA
Universidad Nacional Autónoma de México
marisela.colin@enallt.unam.mx

ERIKA EHNIS DUHNE
Universidad Nacional Autónoma de México
erika.ehnis@enallt.unam.mx

En esta segunda edición del *Diccionario del Español de México* (DEM), que acaba de aparecer en julio de este año en su versión en línea, encontramos una obra revisada, corregida, ampliada y enriquecida con la inclusión de 10 mil artículos nuevos, con un total de 32 630 artículos lexicográficos, con 60 826 acepciones. Como resultado de un trabajo de ocho años de revisión, investigación, documentación y redacción esmerada, la nueva edición representa un incremento de un 30% de la obra en su conjunto.

De esta versión digital del Diccionario resulta interesante el denominado *Método de pepena* que permitió hacer búsquedas para documentar vocablos de dos apariciones en el corpus, consultar otros corpus y datos recuperados individualmente por los miembros del equipo de investigación y agregar “vocablos coloquiales y populares, léxico conocido por los mexicanos desde hace mucho tiempo”, como se menciona en el *Prólogo de la segunda edición*. Es curioso que el vocablo *pepenar* esté incluido, con sentido general, desde las primeras ediciones de este trabajo lexicográfico (Lara 2010).

Otros datos relevantes son que el Diccionario en formato papel está en proceso de publicación y que el corpus alcanzó el año 2018. Entre las tareas que se realizan actualmente, se está comparando el *Segundo corpus del español mexicano* (1974-2018) con el anterior, el *Corpus del español mexicano contemporáneo* (1921-1974), lo que se explotará para una futura tercera edición.

En términos generales, esta segunda edición en línea se caracteriza por la sencillez y funcionalidad de su interface, así como por un diseño armonioso y un lenguaje claro, informativo y didáctico, lo cual quiere decir que, desde el punto de vista de la usabilidad, el usuario puede navegar con facilidad y profundidad en el vasto contenido de la obra; sobre todo, realizar búsquedas avanzadas de manera simple y eficiente.

Respecto a su organización, la estructura de la página distribuye de manera equilibrada la información y divide adecuadamente las secciones. Las señales de navegación, además de claras, ofrecen dos posibilidades de acceso a los vocablos y a los apoyos sobre la lengua: a partir de la barra superior o de forma vertical a partir de los iconos. De esta manera, la barra superior permite acceder a las secciones *Inicio*, *Sobre el DEM* (*Presentación*, *Guía del Usuario*, *Prólogo de la segunda edición*, *Introducción al diccionario*, *Equipo de*

investigación, Publicaciones, Conseguir el DEM en formato papel o formato electrónico para computadora o móvil), Preguntas al DEM –en donde se le cuestiona si hay alguna palabra que no se haya encontrado en este diccionario o si el usuario desea que le demos una respuesta acerca de su significado o sus usos, pestaña acompañada de una ficha con los datos del usuario– y *Buscar en el DEM* –icono representado por el dibujo de una lupa de donde se despliega la lista de recursos que, al dar clic, nos reenvía a los Apoyos de la página inicial–. Esta última área presenta las ventanas de *Búsqueda sencilla* del vocablo y la *Búsqueda avanzada*, en la cual se explica de manera simple el procedimiento de consulta; el uso de las categorías gramaticales, región, materia y nivel de lengua; y la forma de incluir o de eliminar alguna de éstas.

Como mencionamos, de regreso a la página inicial, después de la búsqueda o desde el icono de la lupa, el usuario encuentra los *Apoyos*, que se refieren a la posibilidad de consultar los *Recursos: Tiempos verbales, Conjugación regular, Conjugación irregular, Reglas de ortografía, Escritura de los números, Gentilicios de la República Mexicana, Abreviaturas*. Esta sección cumple con la expectativa de los usuarios potenciales, alumnos del DEM cuya lengua materna es el español mexicano, quienes solicitaron –al igual que los estudiantes de portugués como lengua extranjera del estudio de Colín (2018) sobre el uso del diccionario– la inclusión de información gramatical, ortográfica y enciclopédica; hasta podemos afirmar que también estudiantes no nativos de la lengua agradecerían y siempre agradecerán esta información. Tal es el caso de los alumnos extranjeros no nativos del español que vienen al CEPE de la UNAM a estudiar español y cultura mexicana. Sin importar en qué grado se encuentren de su estudio en la lengua española, es de gran valía para ellos tener a su alcance –sobre todo de manera tan accesible en línea– información concreta para su manejo: números, conjugaciones de verbos regulares e irregulares con sus modelos y, en especial, los gentilicios para denominar a las personas procedentes de cada estado de la República mexicana.

Después de los *Apoyos* o *Recursos*, encontramos una invitación a la lectura de una definición reducida o ampliada de un vocablo, que cambia cuando navegamos al interior del sitio y regresamos al inicio, es decir que siempre será una sorpresa la palabra que encontraremos para leer. Esta parte tiene un claro carácter lúdico que busca, con una *Lotería de palabras*, invitar a una lectura placentera de la obra, aunque probablemente pretende generar una práctica de consulta del diccionario y, a fin de cuentas, un amor por ellos. Otro uso muy interesante que este vocablo casual puede estar aportando de una manera tan espontánea es lo que en otros diccionarios didácticos –como el *Oxford Advanced Learner's Dictionary* y el *Merriam-Webster Learner's Dictionary*– es *La palabra del día (Word of the Day)*, que envía al usuario una palabra diaria que puede aprender y acerca de la cual puede reflexionar. Ésta es una de las muchas estrategias que los diccionarios experimentados utilizan para atraer al lector, interesarlo y expandir su léxico. Si bien aún no se han incluido otros recursos de diversión con los que ya cuentan otras obras lexicográficas –juegos de palabras, ideas, significados e, inclusive, breves exámenes (*quizzes*)–, ya se está construyendo este entorno con obras como *El diccionario de rimas*, de Alfonso Medina.

La falta de apoyo que sentimos en general en lengua española para el uso de variantes ortográficas y la correcta pronunciación de los vocablos en el diccionario de alguna manera se atenúan con apoyos que ya estaban (*Ortografía*) y siguen incluidos en el cuerpo del Diccionario. Por ejemplo, vemos aquí la doble ortografía y una orientación de pronunciación: “**jacket**: s m (También *jaket*. Se pronuncia *yáquet*) Revestimiento de una corona dental que imita el esmalte, hecho de porcelana o material sintético”. Así, *cempasúchil* está en esta posibilidad ortográfica y con zeta, *huarache* aparece sólo con hache, *sarape* sólo con ese; pero sí sigue estando marcado el titubeo de *clacoyo* / *tlacoyo* o la acepción de que en cierta localidad geográfica *huarache* igual puede ser una especie de sandalia que un platillo comestible elaborado de maíz en forma ovalada.

Enseguida, en nuestro recorrido por la página, nos detenemos en la ventana *Conseguir el DEM* (en formato papel), con un enlace que nos lleva a las publicaciones de El Colegio de México. Finalmente, en la parte inferior de la página encontramos *Investigaciones*, sección con enlaces al *Vocabulario fundamental del español de México*, *Medidas del rendimiento funcional*, *Corpus del español mexicano contemporáneo*, *Ligas de interés* y *Aviso de privacidad*.

En el *Prólogo de la segunda edición* resultan especialmente interesantes las observaciones sobre la metodología, al referirse a las limitaciones de cualquier corpus y al procedimiento seguido para documentar vocablos de una o dos apariciones. En particular, al mencionar que “una empresa como la del Diccionario del español de México no se cierra nunca, precisamente porque la vida de las palabras continúa, se crean nuevas palabras, los significados se modifican, se adaptan a la vida de la sociedad”.

El esfuerzo que ha llevado a su director y equipo a elaborar este diccionario, recuerda el proceso seguido por otros dos grandes diccionarios de lenguas europeas, dada la gran influencia que han tenido en sus culturas. Por un lado, nos referimos al caso del *Oxford English Dictionary*, dirigido por James Murray, un proyecto inicialmente planeado para escribir cuatro tomos por diez años, pero que les llevó 71 años y cuarenta tomos. El doctor James Murray, además de tener el apoyo de los académicos, recibía el apoyo de la sociedad, quienes investigaban y escribían las fichas de cada palabra inglesa requerida. Por otro, está el diccionario de un equipo encabezado por los hermanos Jacobo y Wilhelm Grimm en Alemania, iniciado en 1852 y concluido en 1961 con 32 volúmenes. Ambos fueron trabajos monumentales que transformaron la realidad lingüística en Europa, que se siguen modificando y actualizando. Por su parte, este diccionario del español integral de México es una labor que empezó hace más de cuarenta años, gracias a una visión de sus participantes que ha llevado a renovar la investigación lingüística y el manejo del diccionario.

Para finalizar, reflexionemos sobre la relevancia de esta segunda edición del DEM, de los corpus e investigaciones producto de toda esta gran empresa académica. Nos preguntamos: ¿para quién resulta importante esta obra lexicográfica, su metodología y sus corpus? Desde nuestro punto de vista, una respuesta podría ser, haciendo eco de las palabras de la lingüista brasileña Irandé Antunes (2012: 47), “que las palabras tienen el color, el olor, el sabor de la tierra en donde circulan, de la casa en que viven y el

diccionario es tan solo el espacio en donde ellas esperan que las tomemos para llevarlas hasta nuestras moradas”. Si bien esta idea es una metáfora del vínculo existente entre las palabras y las experiencias socioculturales que caracterizan a un grupo humano, en el caso del DEM la obra reúne y define los vocablos en los que *nos vemos reflejados*. Se trata de palabras típicamente mexicanas que representan matrices cognitivas de espacios socioculturales también típicamente organizados en esos territorios. Imagen fiel de nuestra mentalidad mexicana, el DEM ha enriquecido la obra con mucho de este léxico. Con vocablos como *boruca, cháchara, despapaye, guajolota, ñaña, oclayo, picorete, ruco, sambutir, tantito, zotaco*, entre otros –presentados con la marca de uso de *coloquial*–, se está reconociendo el carácter abierto del diccionario y la dinamicidad del léxico.

Consideramos que la obra es una invitación franca a sumarnos a la empresa del DEM proponiendo vocablos, realizando investigaciones sobre el léxico del español mexicano, contribuyendo al estudio de palabras que forman parte de la obra; o bien, aportando a la investigación del español mexicano a partir del estudio de los corpus del DEM. Pensemos que estamos ante un diccionario y sus corpus que nos permiten contar con datos del español de México desde 1921 a 2018. Tanto los vocablos contenidos en el DEM, como los textos de los corpus, brindan a los especialistas interesados en el estudio de la lengua la posibilidad de explorar estos recursos que se caracterizan por su sistemacidad y valor científico.

Huelga decir que necesitamos mirar el español mexicano como un objeto de estudio, tal como han hecho los lingüistas brasileños con el portugués brasileño, los lingüistas catalanes con su lengua, los ingleses o los germanos. En el siglo XXI, tenemos la posibilidad y la oportunidad de descentrar nuestra visión hacia una mirada poscolonial que nos permita entender el repertorio léxico que manejamos como una manifestación de nuestras experiencias colectivas e identidad cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES, Irandé. 2012. *Território das palavras. Estudo léxico em sala de aula*. Sao Paulo: Parábola Editorial.
- COLÍN, Marisela. 2018. “¿Cómo se usa el diccionario en la clase de portugués lengua extranjera, PLE?”, en Teresa Fuentes Morán y Jesús Valdés Ramos (org.), *El uso del diccionario y el léxico en el aprendizaje de lenguas: estudios en México y Brasil*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 129-160.
- Diccionario del Español de México* (DEM), 2ª ed. 2019. México: El Colegio de México, en <<http://dem.colmex.mx>>.
- LARA, Luis Fernando. 2010. “Comenzar por el principio”, *Boletín editorial. El Colegio de México* 146, Julio-Agosto, pp. 3-6.
- MEDINA URREA, Alfonso. 2019. *Diccionario de rimas asonantes y consonantes del español de México*. México: El Colegio de México.

- Merriam-Webster Learner's Dictionary*. 2019. Massachussets: Merriam-Webster Inc, en <<http://www.learnersdictionary.com/>>.
- Oxford Advanced Learner's Dictionary*. 2019. Oxford: Oxford University Press, en <<https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/>>.
- Oxford English Dictionary*. 2019. Oxford: Oxford University Press, en <<https://www.oed.com/>>.